

# Esposa dice Quesada sospechó de policía

*Miami Herald 2-25-87-2*

Por JOAN FLEISCHMAN  
Redactora de El Miami Herald

El traficante de cocaína Carlos Quesada sospechó que la policía había disparado contra su casa hace cinco años para intimidarlo y pagara así un soborno de \$500,000 a fin de que los investigadores sabotearan un importante caso de narcóticos en que él era uno de los acusados, declaró el martes la esposa de Quesada.

Magaly Fernández Quesada, de 27 años, dijo en la corte federal que el fallecido Ricardo "Mono" Morales sostenía que ese pago aseguraría que los detectives encubrirían la Operación Tick-Talks, de manera que Quesada, uno de sus blancos principales, pudiera quedar excluido de cargos.

"Lo que recuerdo es que mi

esposo pensaba que la policía estaba detrás de todo esto, porque Ricardo le estaba pidiendo dinero a mi esposo, porque decía que la policía podría arreglar el caso y retirar todos los cargos contra él", dijo.

"Mi esposo dijo que prefería ir a la corte y pagarle a los abogados —pagarle a los abogados defensores— antes que pagarle a la policía".

Magaly Quesada fue la primera testigo en declarar contra los policías de Miami sargento George Marnesa y detective George López.

Los dos veteranos agentes, que trabajaban en forma encubierta en la investigación Tick-Talks, están acusados de violar los derechos civiles de esa familia al disparar contra su casa, el 10 de febrero de 1982. De ser declarados culpables,

encaran una sentencia hasta de 18 años en prisión.

Los jurados escucharon atentamente mientras Magaly Quesada relataba el tiroteo al fiscal Richard Scruggs. Dijo que ella y su esposo apagaron el televisor después de las noticias de última hora y estaban adormecidos cuando ella escuchó los disparos.

"Corrí a donde estaba mi hijo para sacarlo de la cuna", dijo. "Llamé a la policía. Tenía mucho miedo. Estaba aterrorizada".

Una de las balas se incrustó en la pared, precisamente sobre la cuna del niño, dijo.

Durante el posterior interrogatorio que le hizo Richard Sharpstein, abogado de López, Magaly Quesada dijo que sabía que su esposo estaba involucrado en drogas cuando se

casaron el 22 de diciembre de 1979. El tenía mucho dinero, tanto, que podía darse el lujo de alquilar un lujoso apartamento en Grove Isle, dijo.

¿Fue cierto que los Quesada recibieron una llamada telefónica del "Mono" Morales horas antes del tiroteo?, preguntó Sharpstein.

Sí, respondió ella. Agregó que mintió y que dijo a Morales que su esposo no estaba en casa.

Ella contó al jurado que Morales le había dicho que "como el caso es por grabaciones... la policía podría borrar las cintas, como hicieron en el otro caso".

Aparentemente, ella se refería a la destrucción de las cintas de prueba contra el narcotraficante Oscar Oliva-Cantú.